

Griñán, ausente en el funeral por la tragedia de Santiago

El presidente andaluz no asistió al acto en Galicia porque «tenía agenda aquí»

MANUEL MARÍA BECERRO / Sevilla
El presidente de la Junta de Andalucía, el socialista José Antonio Griñán, se convirtió en el gran ausente del funeral de Estado oficiado el lunes en Santiago de Compostela por las 79 víctimas mortales (cinco de ellas andaluzas) del accidente ferroviario que ha conmocionado a todo el país.

Pese a que la Radio Televisión de Andalucía (RTVA) y las agencias de información adelantaron –sin que hubiera desmentido posterior– durante la mañana que Griñán acudiría a la ceremonia religiosa, fuentes de Presidencia confirmaron ayer a este diario que finalmente el presidente no se desplazó hasta Galicia porque «tenía agenda aquí», aunque no se ofrecieron detalles de qué reunión lo retuvo porque «toda la agenda oficial no es pública».

«El funeral por las víctimas andaluzas del accidente tuvo lugar el sábado por la mañana en San Fernando y contó con la asistencia de las consejeras de Presidencia e Igualdad, Susana Díaz, y de Educación, Mar Moreno», argumentaron las fuentes cercanas a Griñán consultadas por EL MUNDO de Andalucía.

El Ejecutivo autonómico destaca que «lo fundamental» respec-

to a la tragedia en Galicia es que «el día siguiente al siniestro se desplazaron a Santiago el director general de Interior, Emergencias y Protección Civil, José Antonio Varela, y el subdirector de Emergencias, Vicente Medrano, que acompañaron y asistieron a las víctimas y a sus familiares en todo lo que necesitaron, además de gestionar el rápido traslado de los fallecidos».

Griñán, que está reduciendo a la mínima expresión su agenda institucional tras el anuncio de que abandonará la Presidencia de la Junta a finales de agosto para cederle el testigo a Susana Díaz, sí participó en el minuto de silencio que se realizó el pasado jueves al mediodía a las puertas del Palacio de San Telmo, donde expresó su «solidaridad con las familias y víctimas de este desgraciado accidente que ha truncado tantas esperanzas».

Al funeral de Estado sí asistieron otros presidentes autonómicos como Ignacio González (Comunidad de Madrid); Íñigo Urkullu (País Vasco); María Dolores de Cospedal (Castilla-La Mancha); Alberto Fabra (Comunidad Valenciana); José Antonio Monago (Extremadura); Pedro Sanz (La Rioja) o Paulino Rivero (Canarias).



Presentación ayer de la encuesta elaborada por el instituto Cadpea de la Universidad de Granada. / J. G. HINCHADO

El PSOE saca 7 puntos al PP pero seguiría en manos de IU

Un sondeo da a los socialistas el triunfo pese a perder electores

ANTONIO J. GUARDIA / Granada
El PSOE sería hoy, de celebrarse unas elecciones en Andalucía, la fuerza más votada con el 36,05%, siete puntos de ventaja sobre el Partido Popular (28,98%), si bien seguiría dependiendo de Izquierda Unida para gobernar la Junta ya que la federación de izquierdas experimentaría un notable avance hasta situarse en el 18,69% de intención de voto.

El PSOE volvería a ganar las elecciones, no por una mejora de sus resultados, sino gracias al importante retroceso del PP, que estaría casi 11 puntos por debajo del nivel de voto que obtuvo en los últimos comicios. En realidad, los socialistas serían primera fuerza pese a experimentar una caída de más de tres puntos en con-

respecto a sus resultados en las autonómicas de marzo de 2012 que acabó ganando en vano el PP por primera vez. Son las principales conclusiones del llamado Estudio General de Opinión Pública (Egopa), presentado ayer por el instituto Cadpea, de la Universidad de Granada.

A pesar de esa clara victoria sobre el PP que arroja la encuesta, el reparto de fuerzas obligaría al PSOE a pactar con IU para mantener la Junta. Incluso en mayor medida, toda vez que la federación de izquierdas, con el 18,69% de intención de voto, más de siete puntos por encima de sus resultados de hace un año, estaría en condiciones de reclamar mayor cuota de poder que los tres consejeros que tiene hoy día en el Gobierno andaluz.

Otra novedad que arroja esta encuesta es que contempla la posible entrada en la Cámara andaluza de UPyD, formación que se iría hasta el 6,75% de intención de voto.

El estudio, realizado entre el 8 y el 23 de julio, incorpora preguntas sobre la trama de los ERE, y el 75% de los encuestados considera que la decisión de imputar a altos cargos de la Junta es bastante o muy acertada.

También recoge la decisión de Griñán de no continuar en el cargo, que conocen el 77% y que un 64% valora como algo «bastante o muy bueno». En cuanto al momento elegido para anunciar su decisión, durante el Debate de la comunidad, es considerado como bueno por el 34%, frente al 37% que lo estima inoportuno.

Adiós, Griñán, adiós

TRIBUNA LIBRE

RAFAEL VALLEJO

Hace pocas semanas, Pepe (para los amigos) Griñán anunciaba de forma sorpresiva que se retiraba de la Presidencia de la Junta de Andalucía. Pero dijo muchas más cosas: Que lo hacía por motivos políticos, pero sobre todo personales; no sólo dimitiría de Presidente, sino que se retiraba de la política. Anunciaba la celebración de elecciones primarias en el PSOE para elegir su sustituto, aunque su consejera de Presidencia era la que él prefería hasta el punto que «podría» dimitir en algún momento después de las primarias y dejar a su candidata (una tal Susana Díaz) como Presidenta hasta las próximas elecciones, al tiempo que también dejaba alguna duda sobre si se adelantaría la cita con las urnas en Andalucía.

Las primarias han sido un fiasco, por no decir un fraude. Que los candidatos presentados

y retirados, en el último momento, no sepamos públicamente la realidad de los avales que han podido obtener y que alguno haya afirmado que la retirada ha sido para que el aparato del partido no sepa quiénes han avalado los *alternativos*, y así no pondrá tomar represalias sobre ellos, resulta espeluznante y muy significativo. Por más que no sea una novedad.

Pero es que, a día de hoy, no sabemos el de mañana, Griñán anuncia que dimite, pero que se queda en el Senado. O sea que de adiós nada de nada. Su volubilidad va en aumento. Y, por otra parte, hace crecer la sospecha de que su miedo aumenta. Quiere estar aforado a toda costa. Tampoco dice que dimitirá de secretario general del PSOE andaluz ni como presidente del PSOE nacional. «Me voy, pero me quedo».

Su actitud, su comportamiento y su volatibilidad han quedado patentes y pone en evidencia su miedo y su falta de respeto a la palabra dada a la opinión pública y a su propio partido, a quienes, en cada ocasión, dice una cosa distinta. ¿Obedece al interés general o

de su partido? Pues parece que no. Mas parece que se debe a su interés personal.

En paralelo, aparece en la vida pública una desconocida a quien Griñán, digitalmente, la ha aupado a la máxima responsabilidad de la Junta de Andalucía con un método que otros,

Griñán ha dejado patente su miedo y falta de respeto a la palabra dada a los ciudadanos y a su partido

desde dentro del PSOE, han calificado propio de una dictadura parecida a la de los países con dictadura comunista.

¿Y quién es esta tal Susana? Yo jamás la he visto en persona, aunque ha salido tantas veces en los medios de comunicación, ha dicho tantas cosas, que uno no puede por menos que

hacerse una opinión sobre su persona. La imagen que percibo es de una persona de escaso currículum personal, de ninguna actuación política o social al margen del PSOE, desde el más tierno inicio de su juventud, quizás de su adolescencia. Parece una persona dura y poco fiable para quien la promoció porque parece variable en función de sus propios intereses personales y de sus deseos políticos en cuanto a cargos públicos de representación.

Pero hay quien sí la conoce y coincide que son algunas personas que merecen mi confianza y su credibilidad. Y quien la conoce opina que todo lo apuntado aquí se queda corto, teniendo en cuenta su pasado en las Juventudes Socialistas donde, al parecer, ha actuado sin escrúpulos a la hora de cambiar de opinión, o de volverse contra quien la ha apoyado en algún momento, si ello le hacía progresar en la organización o en la vida pública.

Así que a confesarse, que no nos pille de cualquier manera. ¿Y el PP? Ni está ni se le espera. ¿Y de IU? No se le esperaba pero está.

Rafael Vallejo Rodríguez ha sido diputado en Cortes y senador socialista, además de presidente de la Diputación de Córdoba.